Cuadro de Juan Vladimir Martinovitch

Escuchando a San Miguel...

No hay que creer que sea indiferente que una Sociedad religiosa lleve uno u otro nombre. Cuando Monseñor vio aquí el germen de una pequeña comunidad, se entusiasmó; y su primera preocupación fue la de darle un nombre. Pasó ocho días buscando el que le podía quedar mejor, y creyó que lo mejor que podía hacer era llamarnos Sacerdotes Auxiliares del Sagrado Corazón de Jesús; nombre divino, lleno de ternura y de caridad total, que sería siempre una especie de exhortación para tender a nuestro fin y un modelo de lo que teníamos que ser.

Cuaderno Cachica, 9

En este número

Página 3 • Las comunidades betharramitas en una Iglesia en salida
Página 7 • ¿Por qué un Capítulo en América Latina?
Página 8 • Oración
Página 9 • Una regla de vida
Página 10 • ¿Qué experiencia tienes del discernimiento?
Página 12 • Encuentro internacional de los formadores
Página 14 • Síntesis del encuentro
Página 17 • Informaciones del Consejo General
Página 17 • † P. André Grossard
Página 19 • El Calvario de Betharram (3)
Página 20 • Escuchando a San Miguel...

Suplemento: El Viacrucis de Betharram

Societas S^mi Cordis Jesu
BETHARRAM

113
2016

Casa general
via Angelo Brunetti, 27
00186 Roma (Italia)

Teléfono +39 06 320 70 96
Fax +39 06 36 00 03 09
E-mail nef@betharram.it

www.betharram.net

NEF

NOUVELLES EN FAMILLE
NOTICIAS EN FAMILIA
NOTIZIE IN FAMIGLIA
FAMILY NEWS

año 114
10a serie, n.113
14 de Marzo de 2016

Boletín informativo de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram

La simplicidad y la esencialidad propias de este tiempo de cuaresma dejen paso al anuncio gozoso de la novedad de la Resurrección: "*¡No tengan miedo! Sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí. ¡Ha resucitado!*" (Mt. 28, 5b-6a) Dejémonos conquistar por la frescura de esta buena noticia.
¡Feliz Fiesta de Pascua!

Societas Sacratissimi Cordis Jesu BETHARRAM

Superior General
Prot. n. 054/SP16

Dirigida a

todos los Religiosos de la Congregación
del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram

Objeto: *convocatoria del Capítulo General ordinario en 2017*

Después de escuchar la propuesta del Consejo de Congregación (nombrado como *comisión de trabajo*, después de escuchar el parecer de mi Consejo, cf. RdV. S.10) sobre el lugar y la fecha para celebrar el próximo Capítulo General ordinario,

con el consenso de mi Consejo (cf. RdV. art. 205, a)

CONVOCO

el XXVII Capítulo General ordinario

del 6 al 24 de mayo de 2017
en **Asunción del Paraguay**

La Regla de Vida nos recuerda que *"El Capítulo General (…) es signo de unidad y de caridad para todos los religiosos de nuestro instituto, y un acontecimiento eclesial* (RdV.180).

Desde este mismo momento, invito a todos, religiosos y laicos, a pedir al Señor para que este encuentro, tan importante para la vida y la misión de la Congregación, produzca frutos abundantes.

In Corde Jesu,

P. Graziano Sala, s.c.j.
(Secretario General)

P. Gaspar Fernández Pérez, s.c.j.
(Superior General)

Via Angelo Brunetti, 27 – 00186 Roma (Italy) • Tél. (+39) 06 3207096 • Fax (+39) 06 36000309 • gaspar@betharram.it

Seguir a Jesús que sube con su Cruz hacia la Resurrección

En este tiempo cuaresmal, nuestro Folleto interrumpe su cronología para acompañar a Jesús que vive su subida a la Pascua, en el Calvario de Betharram. Como suplemento de este número de la NEF, el lector, en cualquier lugar que se encuentre en las comunidades Betharramitas diseminadas por el mundo, podrá revivir la pasión de Cristo, subiendo el camino de la cruz, realizado por San Miguel Garicoits.

« El Calvario de Betharram tiene quince estaciones, que nos ayudan a revivir otros tantos momentos de la Pasión del Salvador. En éste no se hace referencia a las tres caídas, que se recuerdan en el Viacrucis de catorce estaciones, llamado de "Jerusalén"; ni el gesto impactante de Verónica, que es simplemente evocado por la tradición oral. Se recuerdan únicamente escenas evangélicas.
Desde el comienzo, el Viacrucis de Betharram propone una decimoquinta estación, como recuerdo del milagro de la Cruz gloriosa de 1616, la estación de la Resurrección del Señor - llamada en aquella época la "Capilla del Santo Sepulcro". Es la coronación normal del Misterio Pascual de Cristo, la otra cara de su muerte.

Raymond Descomps, SCJ

« Hoy, el comienzo – con Getsemaní – está a la salida del Santuario de la Virgen. E invita a subir deteniéndose: en la traición de Judas, y luego las escenas más importantes del evangelio de San Juan. Permanezcamos lo más cerca posible de Jesús que sufre, agoniza, muere, para poder estar mucho más cerca del Cristo glorioso.

Gabriel Verley, SCJ

Primera Estación
en Getsemaní

"¡Padre! ¡Todo es posible para ti!
Aparta de mí este cáliz".
Pero, ¡Dios triunfa
en la fragilidad humana!
"No lo que yo quiero,
sino lo que tú quieres".
Este sí de la obediencia
es el sí de mi amor filial.
Es el sí de nuestra salvación.
"¡Padre, que se haga
tu voluntad!"

acciones que pudo realizar, sino como signo de su amor y de su misericordia.

Y es ahora cuando él va a entender a fondo esa revelación extraordinaria que San Miguel Garicoits nos ha dejado como herencia: "¿Qué es lo que tiene que constituir el carácter esencial de nuestra vida espiritual? La ternura cristiana. Sin esa ternura no vamos a poseer nunca ese espíritu de generosidad con el que tenemos que servir a Dios". Que Nuestra Señora de Betharram esté al lado de nuestro P. André en esta última ofrenda de su vida. Recibamos las palabras confortantes del Papa Francisco en este año de la Misericordia: "María no se cansa nunca de dirigirnos una mirada de misericordia y nos hace dignos de contemplar el rostro de misericordia de su Hijo Jesús". Que el P. André siga rezando por nosotros, por Betharram, para que se presenten más jóvenes y podamos transmitirles el carisma del Corazón de Jesús "anonadado y obediente" que San Miguel nos dejó.

Y que este momento de fraternidad que vivimos esta mañana, nos ponga bajo la protección de María para que, como ella, estemos "siempre dispuestos a todo lo que Dios quiera y siempre sumisos a lo que Dios Haga". Amén.

El P. André Grossard puede presentarse a Dios Padre, lleno de amor y de misericordia, en unión con esas palabras de Jesús en la cruz: "Todo está cumplido". Todo está cumplido, estamos seguros de que lo dijo con humildad, bien consciente de sus limites, de sus fragilidades y debilidades. Puede presentarse totalmente en paz porque sus brazos están abiertos para él, llenos de compasión. En este año de la misericordia, más que nunca, estamos convencidos de que su Hijo Jesús presentará a este nuestro hermano para que sea recibido con indulgencia y perdón; fue religioso del Corazón de Jesús durante 30 años como educador y profesor y durante cerca de 25 años como religioso sacerdote en parroquia.

Oramos para que esa morada eterna de paz de consolación y de conforto que, en su benevolencia, el Señor quiere par nuestro hermano, le sea concedida no por las

Homilía del Laurent Bacho scj

In memoriam

El 1 de marzo, en Uzein (Francia), a la edad de 99 años, falleció la **Sra Marie Thérèse Vignau**, madre del P. Michel Vignau scj y hermana del P. Baradat scj. La encomendamos a la misericordia del Padre y pedimos a Jesús, el Buen Pastor, que dé consuelo a su familia.

Las comunidades betharramitas en una Iglesia en salida

Roma, 14 de marzo de 2016

Queridos padres y hermanos:

Estamos de lleno en el camino cuaresmal para purificarnos y renovar nuestro bautismo en la celebración de la Pascua. Otro camino comienza con esta carta: la preparación del 27° Capítulo general, que tendrá lugar en San Bernardino (Vicariato de Paraguay), entre los días 6 y 24 de mayo de 2017.

Con el consentimiento de mi consejo he tomado la decisión de convocar el 27 capítulo general de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram en el lugar y la fecha indicada más arriba (RdV. 182; E. 9). Hemos decidido también nombrar "la comisión de trabajo" prevista en la RdV. en el S. 10., y cuyos religiosos son los miembros del Consejo de Congregación.

Hemos previsto pasar el día de la fiesta de San Miguel Garicoits, el 14 de Mayo de 2017, con laicos de los tres vicariatos de la Región P. Augusto Etchecopar.

Por la mañana celebraremos la Eucaristía, almorzaremos juntos y por la tarde nos reuniremos con ellos para "escucharlos". Sobre todo en aquélla Región son muchos los que participan con nosotros para llevar adelante la misión. Sin ellos, la misión betharramita, sobre todo la misión educativa, no se podría realizar.

Con la comisión preparatoria nos hemos propuesto "identificar la misión betharramita", aquello que la caracteriza. "No tenemos obras propias", decía el P. Duvignau, cuando lo consultaron en 1968. Nuestra misión puede expresarse en todos los ministerios: educación, parroquia, sanidad, dirección espiritual, acompañamiento de grupos, misiones para el pueblo…; pero no se identifica con ninguno. La misión de Betharram, más que un ministerio determinado, parecería un estilo muy ligado a la obediencia que nos hace desprendidos, sueltos, disponibles, capaces de dejar, por más expertos que seamos en la cosa que estamos haciendo, para "salir" inmediatamente donde nos pidan los superiores.

Así se expresa San Miguel en la cita del art. 15 de la RdV. "*El fin de nuestra Sociedad no es tanto el de predicar, de confesar, de enseñar, etc., cuanto el de formar hombres preparados y totalmente disponibles a ejercer santamente esos ministerios, cuando el Obispo o el superior de la Sociedad se los encomiende. Por lo tanto, el fin de la Sociedad es engendrar y preparar ministros formados de tal manera que, a la primera señal de la voluntad del Obispo o del superior, puedan ser elegidos adecuadamente para trabajar por la salvación de las almas.*" (MS. 339)

El Papa Francisco (Discurso del 17 de Octubre de 2015) me ha hecho pensar cuando habla de la dimensión sinodal de la Iglesia. Como bien saben "sínodo"

"Desprendidos, sueltos, disponibles, ... para "salir" inmediatamente donde nos pidan los superiores"

quiere decir "hacer juntos el camino", "caminar juntos". "Caminar juntos" es una de las herencias más preciosas del concilio Vaticano II. Sabemos de la necesidad, de la exigencia, de la eficacia y de la belleza de "caminar juntos".

Nosotros que somos consagrados, tenemos como estilo propio "caminar juntos" aunque la misión nos disperse por el mundo. "Caminar juntos" exige escucharnos entre nosotros, en la fraternidad comunitaria, en las asambleas del Vicariato, en los Capítulos regionales y general, en los Consejos. Después, tenemos que escuchar a la gente "hasta respirar en él (en ella) la voluntad a la que Dios nos llama". Escuchar también a los pastores, a los agentes pastorales, a la Conferencia Episcopal, al Papa.

"Necesitamos ejercitarnos en el arte de escuchar, que es más que oír. Lo primero, en la comunicación con el otro, es la capacidad del corazón que hace posible la proximidad, sin la cual no existe un verdadero encuentro espiritual. La escucha nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra oportuna que nos desinstala de la tranquila condición de espectadores. Sólo a partir de esta escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar los caminos de un genuino crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado en la propia vida". (EG.171).

Las comunidades no pueden ser significativas si no comunicamos lo que

Decisiones del Superior General e suo Consejo

En la reunión del Consejo General del 13 de febrero de 2016, el Superior General con el consentimiento de su Consejo...

- **admitió a la profesión perpetua y presentó al ministerio del diaconado a los Hermanos Jacob Biso Puliampally y Antony Siluvai** del Vicariato de la India (Región Sta. María de Jesús Crucificado);

- **admitió a la profesión perpetua al Hermano Dédé Katé Constant** del Vicariato de la Costa de Marfil (Región San Miguel Garicoïts).

Padre André GROSSARD SCJ

Paris (Francia), 29 de enero de 1928 - Nay (Francia), 3 de marzo de 2016

| Comentario a las lecturas 2 Cor 4,14 - 5,1 y Jn 19, 25-30 |

Hemos elegido este evangelio que corresponde al momento litúrgico que estamos viviendo: esta segunda parte del tiempo de cuaresma que nos acerca a la contemplación del misterio pascual de la muerte y resurrección de Jesús. Además, en Betharram, en este 400º aniversario del milagro de la cruz, estamos más atentos al misterio de la cruz que es la fuente de la misericordia de Dios Padre, como lo contemplamos en este año santo. Nuestra Regla de vida de religiosos del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, nos dice que los enfermos "con Nuestra Señora a los pies de la cruz, participan muy de cerca de la redención de los hombres". Conocemos los sufrimientos por lo que pasó el P. André Brossard, el sufrimiento de verse disminuido, el sufrimiento de ver su propio cuerpo, "el hombre exterior que va a su ruina". Siguiendo a Jesús, tuvo también que beber ese vinagre del que habla el Evangelio que suscitó en él amargura. La enfermedad fue para él esa prueba física y psíquica que le impidió vivir esa comunicación serena con su comunidad y su entorno. En nuestra fe, creemos que la muerte física es esa liberación de la degradación del hombre exterior para que "el ser interior pueda beneficiarse de ese don extraordinario de gloria eterna" que Dios Padre le preparó y que nos prepara a todos, como lo dice San Pablo.

casas de formación: la utilización de los medios de comunicación, el abuso de alcohol, dinero personal, rendición de cuentas, presupuesto, estudios, aspectos jurídicos, redacción de informes, carpeta personal de cada formando. Todos estos aspectos están relacionados con la formación.

8º - Evidentemente, nuestras reflexiones fueron muchas veces alimentadas y actualizadas por puntualizaciones del Papa en diferentes encuentros, en particular en recientes declaraciones a los superiores generales y en el congreso de jóvenes religiosos, en setiembre, así como en ocasión de los 50 del documento conciliar "*Presbiterorum Ordinis*". La celebración eucarística del 2 de febrero en la basílica de San Pedro, presidida por el Papa para la clausura del año de la Vida Consagrada fue un momento emocionante.

Conclusión:

- Todas nuestras reflexiones tuvieron bien en cuenta la realidad de nuestra congregación con sus alegrías y sufrimientos, destacada por el superior general en introducción: en 5 años, 35 compromisos definitivos y salida de 9 religiosos que dejaron la Congregación después de algunos años de ministerio. Actualmente, la formación inicial incluye 30 escolásticos, de los cuales 13 que terminaron su formación teológica, 14 novicios y 43 postulantes.
- Claro que no olvidamos ni nos escondimos el desierto vocacional en el que se encuentra Europa; eso nos toca a todos.
- Pero también, qué felicidad ver a 7 nuevos formadores, autóctonos en nuestras realidades emergentes que se sumaron a los 6 más antiguos que estábamos presentes en la última sesión de Adiapodoumé en julio de 2007. Nuevas energías que fueron preparadas y que proyectan mucha esperanza en el horizonte betharramita.

Laurent Bacho SCJ
Consejero General

"Sabemos de la necesidad, de la exigencia, de la eficacia y de la belleza de "caminar juntos".

es fundamental en nuestra vida y si no escuchamos lo que el hermano comunica. Sin comunicación y escucha no habrá encuentro entre los hermanos y por lo tanto las comunidades serán simples residencias de amigos. ¿Cómo podremos ser constructores de una cultura del encuentro, si la fraternidad, que es lo más característico de nuestra vida, no es una experiencia seria de comunicación y encuentro en nuestras comunidades?

En la Congregación, como en la Iglesia, todos somos hermanos que "caminamos juntos" al encuentro de Cristo, el Señor. En su interior nadie puede "ser elevado" por encima de los demás. Al contrario, en la Congregación, como en la Iglesia, es necesario que alguno "se abaje" para ponerse al servicio de los hermanos a lo largo del camino. La Congregación, como «la Iglesia, es como en una pirámide invertida, la cima se encuentra por debajo de la base. Por eso, quienes ejercen autoridad se llaman "ministros": porque son los más pequeños de todos. Nunca lo olvidemos. Para los discípulos de Jesús, ayer, hoy y siempre, la única autoridad es la autoridad del servicio, el único poder es el poder de la cruz».

Es muy importante que incorporemos esta eclesiología para que en lugar de dividirnos entre superiores y religiosos como si fuéramos enemigos que están enfrentados, o que parecen tener objetivos opuestos, nos queramos como hermanos, nos hagamos cargo los unos de los otros, nos sintamos implicados en la vida y en la misión de cada religioso y de cada comunidad, que son lo único que verdaderamente cuenta en la Congregación. Los Superiores como cada religioso, estamos al servicio de cada hermano, de cada comunidad, de la vida y de la misión encomendada por la Iglesia a la Congregación en cada lugar donde hemos sido enviados.

El "caminar juntos", la comunicación, la escucha y el encuentro no se contradicen con "la salida" que exige la misión. La espiritualidad de "la salida" tiene un fundamento antropológico y también teológico: "*Porque*

el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará" (Mc. 8) Para realizarse es necesario salir de si mismo, entregándose a los demás en el servicio, la realización se nos da como recompensa. "Salir" es estar dispuesto a ir más lejos de donde hemos llegado, dejando nuestras seguridades, lo que ya hemos conseguido construir, para ir a donde todavía hay mucho que hacer, sin pensar en nosotros, sino sólo en el bien que podemos hacer en lugares periféricos. Si pensamos un poco en muchas de nuestras presencias, nos daremos cuenta que comenzaron en lugares periféricos, donde faltaba educación en el caso de colegios. Hoy esas obras quedan en lugares céntricos.

El Capítulo general es una oportunidad única de "caminar juntos" en un lugar determinado y por un breve tiempo para "ver, juzgar y actuar" sobre el estado de fidelidad de los betharramitas del mundo entero a la espiritualidad y a la misión encomendada por el Espíritu a San Miguel en el siglo XIX y a todos nosotros hoy. Y después de esta breve pausa seguir "caminando juntos" en la dispersión misionera de las comunidades, que es lo que justifica verdaderamente nuestra consagración.

Es un tiempo de "escucha" entre nosotros, después de haber escuchado al pueblo y a los pastores para poder discernir los caminos que "tenemos que transitar" para responder a la voluntad de Dios, que es la que nos ha congregado. Cada religioso ha intervenido para elegir a quienes lo representen en esa escucha y en ese discernimiento. Allí todas las voces tienen el mismo valor.

La preparación y la celebración del capítulo es un tiempo de gracia en el que tenemos que intensificar la escucha de la Palabra de Dios, la escucha de la vida de los hombres con los que vivimos, la oración confiada para que tengamos el coraje de hacer la voluntad de Dios y no la de aquellos que hablan mejor, o tienen más influencias, o ideas más modernas. Tiene que ser también un tiempo especial para practicar las obras de misericordia, que es donde verdaderamente nos manifestamos como lo que somos.

La comisión ha preparado un material para que se pueda rezar, reflexionar, intercambiar en las reuniones comunitarias, en las asambleas, en los capítulos regionales y en el Capítulo general. Así nos prepararemos para que los delegados de todos los religiosos tengan la luz, la sabiduría y la fortaleza del Espíritu Santo para impulsar a nuestra familia en su fidelidad al Evangelio de la misericordia y a los hombres de nuestro tiempo, para un nuevo sexenio. No estamos solos, contamos con la Madre de Betharram, con San Miguel Garicoits, con el Padre Etchecopar y con todos los Betharramitas del cielo y de la tierra, que interceden por nosotros para que los que encarnamos hoy el Carisma lo vivamos con fidelidad y dinamismo y pueda ser atrayente para otros.

En él permanecemos unidos al vivir cada día nuestra comunión con el Ecce venio del Corazón de Jesús.

Fraternalmente en ese corazón manso, humilde y obediente.

Gaspar Fernández Pérez scj
Superior General

1º - Una experiencia de Dios.
Nace en la Palabra de Dios meditada y en la relectura de la vida, particularmente en el acompañamiento personal y el examen de la jornada. Efectivamente, estamos convencidos de que Dios se nos manifiesta en su palabra, pero también en las distintas situaciones de la vida que están habitadas por esa "fermentación incesante" de su espíritu. Este Espíritu que actúa en nuestras raíces culturales que, a menudo son fruto del Espíritu pero a veces son también obstáculos.

2º - Esta contemplación se traduce en una imitación de Jesús « anonadado y obediente ». La generalización de la práctica de los ejercicios ignacianos aporta en particular una luz interesante en este camino del discipulado que implica alegrías, pero también humillaciones, que, sin buscarlas, se hacen camino de crecimiento. La delicadeza del formador contribuye a hacer que se perciba que las frustraciones son camino de progreso y que es necesario ser vigilantes para que en el éxito la gloria de Dios sea lo primero.

3º - Si la palabra de Dios es fuente, la Regla de vida y la "Ratio formationis" son medios privilegiados que nos dan excelentes criterios para medir los progresos del joven que es la gran preocupación del formador. Esos dos medios que emanan del carisma de San Miguel permiten que el formador haga una buena evaluación para discernir exactamente lo de que tiene como responsabilidad; el Consejo regional y el Consejo general se apoyan en el juicio del formador para el discernimiento que les compete.

4º - En este mundo en el que la realización personal, el desarrollo y la promoción son considerados lo primero, la formación inicial quiere estar al servicio del verdadero crecimiento de la persona que exige libertad y responsabilidad. Nos damos cuenta de cuántos riesgos hay en una educación en la que esos dos términos no están unidos. Nuestra "Ratio formationis" retoma como un estribillo la armonización necesaria entre esas dos disposiciones.

5º - Aunque fuera evidente, en varias oportunidades volvimos sobre la necesidad de que la formación llegue al corazón de la persona que es el lugar íntimo y la base de una conversión auténtica. Pero también, para un buen equilibrio, hace falta que esta conversión se manifieste en comportamientos que muestren cambios profundos. "Interior y exterior", "disposición y posición" son temas recurrentes en San Miguel y el equilibrio lo tenemos que buscar durante toda la vida.

6º - Como formadores, pudimos intercambiar sobre puntos concretos de la vida de nuestras

rezar y reflexionar con ellos sobre la formación. Fui a esta sesión de formación para escucharlos y aprender de ellos. Descubrí que se habían entregado mucho, dados los medios que tenían a su disposición para acompañar y formar a los religiosos de la Congregación. También tomé conciencia de que la formación es una vocación. El religioso está llamado a transmitir a transmitir con su vida y con todo lo que es patrimonio de la familia religiosa betharramita. Me sentí muy feliz al ver a nuestros mayores que conservan siempre el mismo dinamismo y un gran amor en el acompañamiento y la formación de los religiosos. Mi alegría ha sido también la de ver a jóvenes religiosos decir ellos también su "Aquí estoy" para caminar con sus hermanos que quieren compartir y vivir nuestro patrimonio espiritual. Muchos fueron los esfuerzos hechos para mejorar la formación y dar el máximo de medios y de herramientas. Pienso especialmente en la Regla de Vida, en la Ratio que son tesoros pero también en los años de formación que se le dedican a los religiosos para prepararse mejor a su tarea. Me impresionó la apertura a las

realidades de las diferentes culturas de las regiones así como a las realidades de nuestro mundo de hoy; son aspectos que fueron tenidos en cuenta sin olvidar y sin perder de vista lo esencial de nuestra vida religiosa betharramita, la herencia que nos dejó San Miguel GARICOITS.
Fue contando con la gracia de Dios que yo acepté ese servicio que se me pedía en el que tengo mucho que aprender. El año de formación que estoy cursando en París, estando en la casa de fundación en Betharram, me permite adquirir más puntos de referencia y bases sólidas para mi propia formación para que pueda transmitir nuestra herencia común.

Jean Paul Kissi Ayo scj

Síntesis del encuentro

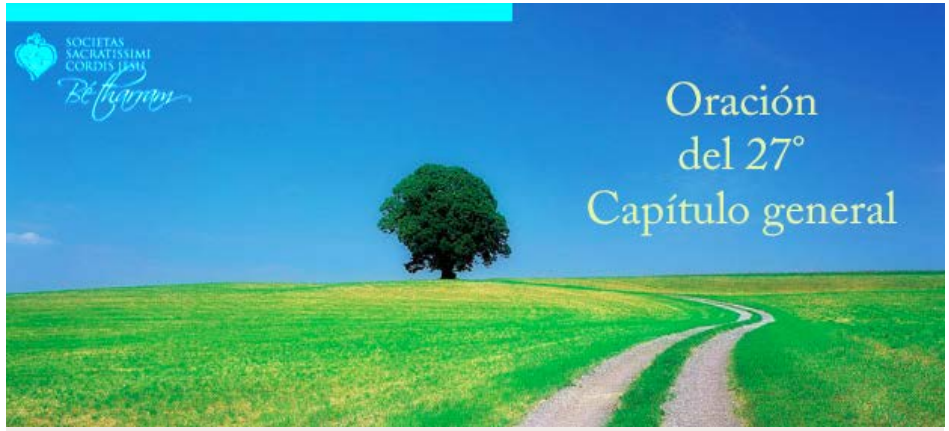
Es bueno informar a los hermanos de la congregación de lo reflexionado durante estos diez días de sesión en Roma de los 13 responsables de la formación inicial con los 3 superiores regionales y los 4 miembros del Consejo General (del 28 de enero al 7 de febrero). Comenzamos con los "principios y fundamentos" de la formación inicial en Betharram.

¿Por qué un Capítulo en América Latina?

¿Por qué un Capítulo en América Latina?
¿Será para que puedan hacer turismo los religiosos de la Región San Miguel Garicoits y Santa Miriam?
O para reducir los desplazamientos de la Región P. Augusto Etchecopar?
Claro que no.
¿Qué fue lo que llevó a esta opción?
La partida para la aventura misionera de la comunidad de ocho betharramitas elegidos por el P. Garicoits para responder a los llamados de los obispos de Bayona y de Buenos Aires. Queremos hacer memoria de ese mes de agosto de 1856 en el que un grupo de religiosos dejó el horizonte familiar de los Pirineos para ir a las periferias del "Nuevo Mundo" donde habían emigrado miles de vascos y de bearneses que no podían sobrevivir en las numerosas familias de los Pirineos. Betharram, con voz unánime, respondió a esta gran aventura misionera en Buenos Aires y Montevideo. En 1904, en medio de las incertidumbres provocadas por la expulsión de los religiosos de Francia, se abrieron hacia Asunción. Pero "ustedes no tienen sólo una historia gloriosa para recordar y contar…"
"… Ustedes tienen que construir una gran historia" (V.C. 110). Este desplazarse hacia horizontes nuevos quiere apoyar nuestra audacia misionera, mientras podríamos ser tentados de replegarnos sobre nosotros mismos, para administrar los que hemos conquistado, por lo menos en la "vieja Europa". Tenemos que vivir nuevas opciones, frente a nuevos desafíos, ciertamente allí donde estamos, pero también inventando nuevas presencias que serían capaces de fortalecer nuestra presencia sin dejarnos paralizar por nuestra penuria.
Cuando se piensa que el P. Guimón tenía 63 años cuando dejó Betharram llorando para ir a América, consciente del sacrificio de su vida que era esa partida: "Betharram, Betharram al final tengo que dejarte".
Esperemos que esta travesía del Atlántico para el Capítulo aumente en todos nosotros, religiosos de Betharram, la disponibilidad que quería nuestro Fundador: "*El fin de la sociedad es el de engendrar y formar ministros tan perfectos que, al primer signo de la voluntad del obispo o del superior, puedan ser dignamente elegidos para trabajar para la salvación de las almas*" (RdV 15). Si el Consejo general tomó la decisión del Paraguay como lugar del Capítulo, es claramente para continuar a vivir "la misión en comunidad betharramita", en lugares nuevos que el Espíritu podrá sugerir al discernimiento de la Congregación.

Laurent Bacho scj
Consejero General

Oración



Virgen María, acogiste con alegría la vocación
de ser la Madre de Dios y la madre de los hombres.
Te pusiste en camino sin tardar,
con prisa, para llevar la Buena Nueva a tu prima Isabel.
En Caná, presentaste a tu Hijo Jesús
las carencias y las necesidades para que continuara la fiesta.
Al pie de la cruz, te mantuviste de pie, en tu puesto, sin lamentarte,
sin pedir un cambio de posición,
para poder participar plenamente de la misión de tu Hijo.
En el cenáculo invocaste el Espíritu Santo con la comunidad de discípulos,
que se hicieron testigos valientes por todo el mundo.
Mira con tu ternura maternal a tus hijos, los Religiosos de Betharram
que se encaminan hacia el Capítulo general.
Quieren reproducir y manifestar en comunidad
el impulso generoso del Corazón tu Hijo.
Concede, a los religiosos y a los laicos, que sean misioneros ardientes y alegres;
Que tengan la audacia de responder a los desafíos del mundo actual
sin llegar tarde, sin condiciones, sin vueltas, por amor.

Fue un momento de gracia y de enriquecimiento personal compartir con formadores que tienen una larga experiencia, con los que tienen menos experiencia o que recién están iniciando, como el que escribe. Fue una gran oportunidad en la que cada formador pudo hablar de su estilo de ayuda a los jóvenes para que "conozcan, acepten y se mejoren a sí mismos", para que puedan "amar, servir y vivir" con el pueblo de Dios como "pastores y servidores" y no simplemente como "funcionarios". Para mí, fue también un momento de gracia conocer y entender que el carisma de nuestro fundador, San Miguel Garicoits, puede ser traducido y echar sus raíces en diversas culturas.

Encontrarse juntos significó para mí, volver a dar nuevas energías al "valor del vivir juntos y al valor del compartir". La creatividad en la animación de los momentos de oración y la celebración eucarística nos llevó a tocar con mano la presencia de Dios en nosotros. Fue realmente un encuentro bien organizado que nos hizo sentir a todos en nuestra casa. La constante presencia del P. Gaspar y del P. Graziano fueron muy apreciadas. La celebración conclusiva del año de la Vida Consagrada, el 2 de febrero, junto con el Papa Francisco fue una fuerte invitación para mí, a renovar mi compromiso espiritual, mi celo apostólico, mi entusiasmo misionero para Dios, la Iglesia y la Congregación.
Los diferentes temas tratados (votos, acompañamiento, vida fraterna en comunidad, misión y culturas, uso de los medios de comunicación y las modernas tecnologías) reavivaron en mí el interés y la pasión para mi misión de formador de jóvenes. No queremos esconder los desafíos que nos esperan, pero eso no nos da miedo. Este encuentro de formadores me reafirmó que no estoy solo, que tengo una comunidad de formación y otros Formadores que me apoyan y me animan en mi misión de Formador.

Stervin Selvadass SCJ
Maestro de los escolásticos

Cuando recibí la convocatoria para el encuentro de formadores en Roma, tomé mayormente consciencia de la importancia del servicio que se me pedía. Iba a encontrarme con los Padres mayores que fueron mis formadores, para

Encuentro internacional de los formadores
Roma, Casa Generalicia

¡Un tiempo de gracia! Así resumo todo lo vivido en los días en que compartimos nuestras experiencias y sueños para el itinerario de formación en nuestra Familia Religiosa. ¡Es una inmensa alegría conocer personalmente a aquellos que sólo conocía por los medios de comunicación!.

Un tiempo de alegría… Pero también tiempo oportuno para reflexionar sobre las preocupaciones y los grandes deseos. Un tiempo de acción de gracias por los nuevos retoños que el Señor de la mies nos va confiando. Tiempo para unirnos en oración como hermanos que rezan y se preocupan unos por otros, en ese mimo itinerario de acompañamiento de nuestros jóvenes. Testimoniamos la fuerza creativa y unísona del Evangelio porque, a pesar de que somos de culturas bastante diferentes, constatamos que nuestros corazones y nuestra entrega apuntan hacia el mismo horizonte. Me parece que conseguimos testimoniar, por las experiencias compartidas, que ese horizonte se define con el compromiso, la entrega y la responsabilidad para con las vocaciones y las vidas que el Señor ha confiado a Betharram.

Una experiencia que me anima y reconforta para la misión que asumo para con mi Región. Como se mencionó, constituimos un "gran equipo" o sea que como formador, siento que acompaño y, al mismo tiempo, soy acompañado por los demás formadores. Desde mi punto

de vista, eso caracteriza la unidad y la corresponsabilidad en el ministerio del acompañamiento.

Agradezco a todos los que colaboraron para que pudiéramos vivir este kairós. Agradezco a Dios, y a Él me entrego, bajo el amparo de la Madre del Ramo Hermoso.!

Glecimar Guilherme da Silva scj
Maestro de escolásticos

Fue para mí un motivo de gran alegría encontrar a todos los formadores de la Congregación en Roma.

Una regla de vida

"El itinerario de santidad de los sacerdotes comienza en el seminario", recuerda el Papa Francisco en ocasión del congreso organizado por la Congregación del Clero por el 50° aniversario de los decretos conciliares *Optatam totius* y *Presbyterorum Ordinis*, en noviembre de 2015. De la misma manera el camino de santidad de los religiosos betharramitas comienza en el umbral de la casa de formación. Con este objetivo y para alimentar la reflexión de los formadores reunidos en Roma en enero/febrero pasado, el Superior General, el P. Gaspar scj, le ha entregado esta parte del discurso del Papa que, en una digresión, sugiere una regla esencial.

Una cosa que quisiera añadir al texto –¡disculpadme!– es el discernimiento vocacional, la admisión en el seminario. Buscar la salud de ese joven, salud espiritual, salud material, física, psíquica. En una ocasión, apenas nombrado maestro de novicios, en el año '72, fui a llevar a la psicóloga los resultados del test de personalidad, un test sencillo que se hacía como uno de los elementos del discernimiento. Era una buena mujer, y también una buena médica. Me decía: «Este tiene este problema pero puede continuar si sigue así...». Era también una buena cristiana, pero en algunos casos inflexible: «Este no puede». – «Pero doctora, es muy bueno este muchacho». – «Ahora es bueno, pero debe saber que hay jóvenes que saben inconscientemente, no son conscientes de ello, pero perciben inconscientemente el hecho de estar psíquicamente enfermos y buscan para su vida estructuras fuertes que los defiendan, y poder así seguir adelante. Y marchan bien, hasta el momento en que se sienten bien establecidos y allí comienzan los problemas». – «Me parece un poco raro...». Y la respuesta no la olvido nunca, la misma del Señor a Ezequiel: «Padre, ¿usted no ha pensado por qué hay tantos policías torturadores? Entran jóvenes, parecen sanos pero cuando se sienten seguros, comienza a manifestarse la enfermedad. Esas son las instituciones fuertes que buscan estos enfermos inconscientes: la policía, el ejército, el clero... Y luego muchas enfermedades que van surgiendo y que todos nosotros conocemos». Es curioso. Cuando me doy cuenta de que un joven es demasiado rígido, es demasiado fundamentalista, no me da confianza; detrás hay algo que él mismo no sabe. Pero cuando se siente seguro... Ezequiel 16, no recuerdo el versículo, pero es cuando el Señor dice a su pueblo todo lo que ha hecho por él: le salió al encuentro al nacer, luego lo vistió, contrajo matrimonio... «Y más tarde, cuando te has sentido segura, te has prostituido». Es una regla, una regla de vida. Ojos abiertos sobre la misión en los seminarios. Ojos abiertos.

Discurso del 20 de noviembre de 2015

¿Qué experiencia tienes del discernimiento?

En el corazón del proceso de formación, el discernimiento es una cuestión fundamental para nuestros formadores. Acompañar a un joven en el discernimiento de su vocación, una pesada responsabilidad. El P. Daniel González scj, maestro de novicios de la Región P. Augusto Etchécopar, nos presenta la realidad de esta misión, proponiéndonos algunos puntos de referencia útiles a todos, ya que el discernimiento nos toca a todos, en todas las etapas del camino.

La pregunta que se me hace no es sobre ¿qué es o cuáles son los pasos del discernimiento? Sino sobre mi experiencia en el discernimiento; esto es difícil de responder, más aún por escrito y no estoy seguro de lograrlo.

El acompañar a un joven en su camino de discernimiento, de búsqueda del fin para el que fue creado, es toda una aventura, que como toda aventura genera expectativas, conmociona, entusiasma, desafía, interpela, confronta las propias opciones hechas un día con el modo de vivirlas hoy, es todo un itinerario de formación y crecimiento, también, para el que acompaña.

Muchas veces se siente la necesidad de descalzarse e inclinarse ante la tierra sagrada que es cada persona, como también el deseo de contemplar, alabar a Dios y exultar de gozo por su creación y su obrar en la creatura, como a veces, hay que reconocerlo, la tentación de "manipular" la zarza que arde en la vida del joven o abandonar el acompañamiento.

Emprendo cada viaje con algunas convicciones en mi mochila, que me alientan y guían:

1. Dios quiere revelarse, y es el primer interesado en nuestra plenitud, por tanto si el joven busca con rectitud, no puede no encontrar.
2. Dios que nos creó sigue obrando en su creatura, por tanto se trata de saber descubrir.
3. Sólo se puede caminar si hay en el joven verdadero "Deseo de Dios", un corazón generoso, una voluntad decidida y la humectación necesaria para que la arcilla sea modelada.
4. El joven es el protagonista en este itinerario, yo solo acompaño y brindo elementos para realizar el recorrido.
5. Para que haya discernimiento debe haber vida interior en el joven, encuentro personal con el Señor, que se manifiesta en lo cotidiano, en la Palabra, en la Eucaristía…

Si esto está, el camino es gozoso, aunque tenga dificultades, y a veces pueda ser largo. Por mi parte trato de acoger al joven, escucharlo y brindarle los elementos necesarios que tomo del método de San Miguel para hallar la Voluntad de Dios, de las reglas de discernimiento ignacianas, de la Palabra… de los conocimientos adquiridos sobre el proceso humano… de lo que han hecho conmigo…

Ahora, si esas convicciones no las percibo en el joven, sino por el contrario, descubro que no hay recta intención, ni honestidad, que ya ha tomado su decisión y no entra en un camino de búsqueda, que la arcilla se ha endurecido…, puedo afirmar que es difícil o imposible realizar un verdadero proceso de discernimiento; pues el *Idoneus*, la humanidad del joven en algún aspecto está "dañada", lo que no le permite ser *Expeditus*, estar liberado para solo elegir lo que más conduce para el fin que fue creado, ser *Expositus*.

Si este es el caso, primero, habrá que atender y ayudar a descubrir cuál es el problema, para poner todos los elementos para sanar y poder recorrer un itinerario de personalización, en algunos casos será necesario recurrir a un profesional en psicología y/o psiquiatría. Quiero también decir que, a veces, según el caso, este proceso se puede hacer en simultáneo con el discernimiento vocacional, pero habrá que estar bien atento al momento de las opciones, más aun de las definitivas, ante las cuales pondría mis reparos en aceptarlas.

Algunos signos de un buen proceso de discernimiento:

1. Un joven consciente de sí mismo, de sus dones y fragilidades; con una sana autonomía; de horizonte abierto, deseo de más;
2. Un joven que ha descubierto su llamado personal, su identidad y su misión. Un joven que asume protagonismo en la vida, desde su vocación específica y con su impronta personal.
3. Un joven con interioridad, desde la cual vive.
4. Un joven abierto y con capacidad de dar respuesta a Dios y a la realidad que le toca vivir.
5. Un joven que ama a todo Betharram y se identifica con su carisma y misión.
6. Un joven entrenado en el arte del discernimiento; como buen betharramita, capacitado para acompañar a otros.

Daniel González scj
Maestro de novicios